

FELIPE II DE ESPAÑA, SU CUARTO CENTENARIO Y LAS ISLAS FILIPINAS

Dámaso de Lario (*)

El año 1998 se conmemoró el Cuarto Centenario de la muerte de Felipe II de España (1527-1598), probablemente el monarca más importante del siglo XVII europeo y del mundo occidental de la época. Una importancia que no sólo se limitaba a la Península ibérica, ya que sus dominios se extendían sobre un vasto conjunto de posesiones. Felipe II había heredado de su padre, el emperador Carlos V, el Franco Condado –en Francia– y los Países Bajos, un conjunto de territorios donde hoy se asientan Holanda, Bélgica y Luxemburgo. Controlaba también la mayor parte de la Península itálica, al haber heredado el Estado de Milán y los Reinos de Nápoles, Sicilia y Cerdeña. Y fue incluso, durante un breve período, rey consorte de Inglaterra (1554-58), por su matrimonio con María Tudor. Además, dada su condición de poderoso monarca de finales del siglo XVII, Felipe II quiso erigirse en campeón de la Cristiandad en el conflicto que enfrentaba a esta con el Imperio Otomano, logrando grandes triunfos en las batallas para liberar Malta (1565) y en el éxito devastador de Lepanto (1571), la última gran batalla de galeras de la historia. Pero la herencia, presencia e influencia de este monarca no se limitaba al continente europeo.

Se ha dicho con frecuencia que Felipe II –el rey prudente– fue el primer gobernante en cuyos dominios nunca se ponía el sol. Y no sin razón, pues su largo reinado (1556-1598) se extendió también a una gran parte del continente americano, un conjunto de islas del Pacífico y el archipiélago de las Islas Filipinas –al que da nombre nuestro rey–, sin olvidar que, tras heredar el Reino de Portugal (1580), las posesiones portuguesas de Asia continental

(*) Historiador y diplomático español.

pasaron a formar parte también de la Corona española¹. La dependencia administrativa de Filipinas del Virreinato de México permitiría la conexión de Asia con el continente americano y Europa.

De cualquier forma, la reputación, las políticas y la influencia de Felipe II, como era de esperar, han sido objeto, en la historiografía contemporánea, de controversia y de críticas, con frecuencia desequilibradas y de objetividad, cuando menos, cuestionables en ambos sentidos, a favor y en contra. De ahí que se tomara 1998 como un momento de inflexión para revisar y ampliar nuestro conocimiento de Felipe II y su época. En ese contexto se presentaron una serie de exposiciones, se publicaron diversos libros, y se organizaron toda una serie de congresos, conferencias y eventos.

Gran parte de esas actividades tuvieron lugar en España, Bélgica y el Reino Unido, y en consecuencia los materiales y contenidos de las mismas se refirieron a la Península ibérica, la América española y los territorios europeos de Felipe II. Sin embargo, las Filipinas, la parte asiática principal del imperio de este rey, habían quedado al margen de la reconsideración intelectual y los actos de 1998. De ahí que en diciembre de 1999 se decidiera colmar esa laguna con la organización de un pequeño congreso, el “Simposio de Manila”, con la colaboración de las Universidades de Santo Tomás y del Ateneo de Manila, en la estela de las conmemoraciones de 1998 y como parte de las celebraciones del Cuarto Centenario. No fue, desde luego, un evento de la magnitud de los organizados en Europa, pero sí que contribuyó a colmar el vacío que había quedado en la reconsideración histórica global hecha con motivo del Cuarto Centenario, y, tal vez más importante, a hacer sentir a los historiadores y estudiosos filipinos que formaban parte del territorio intelectual hispánico².

Ahora bien, para mejor comprender la dimensión y el alcance de esa reconsideración de la figura de Felipe II, merece la pena dejar constancia de las actividades realizadas en ese año simbólico de 1998.

-
1. Para la presencia española en el Pacífico puede verse O.H.K Spate, *El Lago Español*, trad. de Clara Usón, Mallorca, Casa Asia, 2006. La edición original inglesa de esta obra, publicada por ANU Press, Australia, es de 1979.
 2. Las ponencias del Simposio de Manila pueden verse en Dámaso de Lario (ed.), *Re-shaping the World. Philip II of Spain and His Time*, Quezon City, Ateneo de Manila University Press, 2008.

I

En el capítulo de *Exposiciones y Catálogos*, y bajo el lema general de “Felipe II. Un monarca y su época”, la Sociedad Estatal para las Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V organizó tres grandes exposiciones, que propiciaron excelentes catálogos-libros.

La primera de ellas, *La Monarquía Hispánica*, comisariada por Carmen Iglesias y celebrada en el Monasterio de El Escorial (1 de junio – 10 de octubre de 1998), incluía las siguientes secciones: La Monarquía Hispánica, la Educación del Príncipe, María de Portugal, María Tudor y las relaciones con Inglaterra, Isabel de Valois y Francia, Ana de Austria y el eje Madrid-Viena, Isabel I y el dominio del mar, Las hijas: Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela, y El Rey ha muerto ¡Viva el Rey!³.

La segunda exposición, *Las tierras y los hombres del Rey*, a cargo de Luis Ribot, se celebró en el Palacio de Villena de Valladolid (22 de octubre – 10 de enero de 1999), ciudad de nacimiento del rey Prudente. La muestra estaba dividida en seis secciones: Philippus Rex, La monarquía, Las formas del poder, La defensa de los reinos, La religión, e Imágenes del conocimiento⁴.

La tercera y última exposición de este ciclo fue *Un Príncipe del Renacimiento* (13 de octubre de 1988-10 de enero 1999), siendo su comisario Fernando Checa, entonces director del Museo del Prado de Madrid, lugar donde se celebró esta muestra, seguramente la más espectacular de las tres. Las secciones que incluía eran: Protagonistas de un reinado, La formación de un príncipe renacentista, La Antigüedad Clásica como modelo estético, Las Galerías de retratos, La devoción de la época y la piedad del rey, Difusión de la imagen regia – propaganda y antipropaganda, y Una época de coleccionistas⁵.

Por su parte, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas organizó en el Pabellón de Villanueva del Real Jardín Botánico de Madrid la exposición

-
3. Varios autores, *La Monarquía Hispánica*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1998.
 4. Varios autores, *Las tierras y los hombres del rey*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1998.
 5. Varios autores, *Un príncipe del Renacimiento*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1998.

Felipe II. Un monarca y su época: Los ingenios y las máquinas (10 de septiembre – 10 de noviembre de 1998), que corrió a cargo del malogrado ingeniero Ignacio González Tascón y en la que se presentaron 300 objetos⁶.

También en el otoño del año del centenario, pero en el Palacio del Real Sitio de Aranjuez (23 de septiembre – 23 de noviembre de 1998), se presentó la exposición *Felipe II. El rey íntimo – Jardín y naturaleza en el siglo XVI*, comisariada por Carmen Añón Feliú, en la que se exhibieron 261 piezas⁷. En ella se mostraban las habilidades del rey antófilo y se mostraban las influencias sobre técnicas de jardinería y naturaleza de Felipe II, diseñador de los jardines de Valsaín y supervisor de los de otros palacios, entre ellos, el de Aranjuez.

Por su parte, los Reales Museos de Arte e Historia de Bélgica y la Universidad Católica de Lovaina organizaron en Bruselas en 1998 la exposición *Albert & Isabelle, 1598-1621*, que corrió a cargo de Luc Duerloo, y que comprendía las siguientes secciones: Los archiduques ante la Historia, La Europa de los Habsburgo, La “Joyeuse Entrée”, Soberanos en el imperio de los sentidos (tacto, vista, gusto, olfato), El eclipse del Sol, y Vivir después de Alberto⁸.

Una selección de los contenidos de la exposición de Bruselas, con algunas adiciones de museos españoles, fue organizada más tarde en el Palacio Real de Madrid (2 de diciembre 1999-27 de febrero 2000) bajo el título *El Arte en la Corte de los Archiduques Alberto de Austria e Isabel Clara Eugenia, 1598-1633: Un Reino Imaginado*⁹.

-
6. Varios autores, *Felipe II, los ingenios y las máquinas: ingeniería y obras públicas en la época de Felipe II*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1998.
 7. Con motivo de esa exposición se celebró también un congreso internacional, cuyas ponencias fueron reunidas en: Autores varios, *Felipe II, el rey íntimo: jardín y naturaleza en el siglo XVI*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1998.
 8. Junto con el catálogo de la exposición se publicó un volumen de artículos sobre la historia de los Países Bajos españoles durante el período, vid.: Luc Duerloo et Werner Thomas, *Albert & Isabelle, 1598-1621*, Turnhout, Brepols, cop. 1998.
 9. Autores varios, *El arte en la corte de los Archiduques Alberto de Austria e Isabel Clara Eugenia (1598-1633): un reino imaginado*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, Patrimonio Nacional, 1999.

Por último, la Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V organizó en el Museo de América de Madrid la exposición *Los siglos de oro en los virreinos de América, 1550-1700* (23 de noviembre de 1999-12 de febrero de 2000) bajo el comisariato de Joaquín Berchez. La muestra incluía cuatro secciones: Entre el documento y el género artístico, La arquitectura en sus imágenes, Temas del período y centros artísticos, y Delicadezas artísticas: Técnicas y Materiales del Nuevo Mundo¹⁰.

Sin conexión directa con las Conmemoraciones del Cuarto Centenario, pero de especial interés para la historia hispano-filipina y la contribución española al Centenario de la independencia de Filipinas, fueron dos exposiciones más:

Manila 1571-1898, Occidente en Oriente, que corrió a cargo del arquitecto Javier Aguilera Rojas, fue presentada en 1998 en el Convento de San Agustín de Manila y en la Universidad de Alcalá de Henares (Madrid), y se componía de veinticinco breves secciones: Sevilla, ciudad universal; Un mundo unido por el mar; La mayor ruta transoceánica; Navegar y navegar; Naos, galeones, fragatas y corbetas; Defender la mar y la tierra; El virreinato de Nueva España; La “Cuadrícula”; El camino de Oriente por el Pacífico; Filipinas, un archipiélago asiático; Nace una ciudad ordenada; Manila intramuros; Defensa y fortificación; Más allá de la muralla; La gran Manila; La Ciudad de Dios: iglesias, conventos y monasterios; La Catedral: resistir y permanecer; *Bahai na kubo, Bahai na bato*: Nipa, madera y piedra; Gobernar y administrar; El río y el mar: puentes, puertos y faros; Caminos de hierro, caminos de agua, caminos de piedra; Mercados y fábricas; Enseñar y cuidar; Filipinas no es sólo Manila; Azahar de ida, canela de vuelta¹¹.

El Galeón de Manila, comisariada por Marina Alfonso y Carlos Martínez Shaw, fue presentada en 2000 en el Hospital de los Venerables de Sevilla, el Museo Franz Meyer de México D.F., y el Museo Histórico de Acapulco Fuerte de San Diego, Acapulco. Esta delicada exposición, centrada en el mundo del famoso Galeón, incluía las secciones: La Carrera de Indias, Más allá de

10. Autores varios, *Los Siglos de Oro en los virreinos de América, 1550 – 1700*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999.

11. Autores varios, *Manila 1571 – 1898, Occidente en Oriente*, Madrid, Ministerio de Fomento, Centro de Publicaciones, AECl y Universidad de Alcalá de Henares, 1998.

Manila, Un océano de intercambios, El intento de una doble ruta – la ruta Cádiz-Manila, y Un microcosmos: El San Diego¹².

II

Por lo que se refiere a los *Libros*, aparte la reimpresión de su trabajo, ya clásico, *Felipe II*³, Geoffrey Parker publicaba en 1998¹⁴, *La gran estrategia de Felipe II*, obra en la que el autor utiliza conceptos y métodos de ciencia política para analizar la visión del rey prudente de su papel como estadista mundial, así como el de España como gran potencia en el tablero político internacional, particularmente el europeo. Tal vez Parker, en su denso y original estudio, fuerce sus argumentos para hablar de una “gran estrategia” a la que el propio Felipe II nunca se refirió. De ahí que resulten curiosos y en alguna medida sorprendentes, aun cuando haya que admitir su originalidad, los paralelismos que el historiador británico traza entre los problemas del monarca español y los que afrontaron en el siglo XX algunos de los protagonistas de la gran potencia del momento –los Estados Unidos de América–, tales como los presidentes Johnson y J. F. Kennedy o el secretario de Estado Robert McNamara.

Otro reconocido hispanista británico, Henry Kamen, publicaba *Felipe de España*¹⁵, libro que tuvo una excelente acogida entre los lectores aficionados a la historia. Y no sin razón. Como el propio Kamen señala, lo que trata al escribir esa biografía es “presentar a la vez una nueva visión de Felipe, basada en documentación original, y comprender su política a través de la perspec-

12. Marina Alfonso Molina y Carlos Martínez Shaw, *El Galeón de Manila*, Madrid, Aldeasa, 2000. La exposición fue celebrada en el marco del XIV Congreso Internacional de Archivos, organizado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte de España. El libro clásico sobre el galeón es el de William Lytle Schurtz, *The Manila Galleon*, New York, Dutton, 1939. Versión española, *El galeón de Manila*, prólogo de Leoncio Cabrero y trad. de Pedro Ortiz Armengol, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica 1992.

13. Trad. Ricardo de la Huerta Ozores, Madrid, Alianza Editorial, 1978. Versión original inglesa de 1978.

14. Alianza Editorial, Madrid. Versión original inglesa, *The Grand Strategy of Philip II*, New Haven and London, Yale University Press, 1998.

15. Siglo XXI de España, Madrid, 1997. Versión original inglesa, *Philip of Spain*, New Haven and London, Yale University Press, 1997.

tiva y las palabras de éste”. El resultado es un relato excesivamente sesgado a favor del monarca español: no demasiado piadoso, padre amante de sus hijos, aficionado a las damas en su juventud y esposo afectuoso... En definitiva, el autor trata de construir una “leyenda blanca” opuesta a la tradicional “leyenda negra” de Felipe II, pero en el intento comete una serie de errores que los historiadores profesionales han señalado en sus comentarios a la obra.

Un tipo de libro diferente es *Felipe II y su Tiempo*, de Manuel Fernández Álvarez¹⁶. Se trata de una completa biografía de Felipe II, en la que el historiador de Salamanca y académico de la Historia hace un examen general del período, se detiene en los principales acontecimientos del reinado de aquél y hace una inteligente interpretación del hombre y del monarca. La obra muestra sin duda el profundo conocimiento de la España de ese tiempo que el autor tiene, así como el oficio de este veterano historiador.

El conocido hispanista francés Joseph Pérez hizo también una aportación de interés a este Cuarto Centenario. Su obra *L'Espagne de Philippe II*¹⁷, aunque se basa en un sólido conocimiento del autor de esta época, está dirigida a un público no especializado. El libro pasa revista fundamentalmente a las diferentes fases del reinado de Felipe II y los momentos destacados del periodo. Pérez no trata de escribir un trabajo original, sino una biografía actualizada y libre de prejuicios, útil para quienes deseen aproximarse a las complejidades de un monarca mítico y de una época fascinante de la historia de Occidente.

Patrick Williams había concebido en el año del Cuarto Centenario su *Philip II*, pero el libro no se publicaría hasta cuatro años después¹⁸. En él cuestiona la visión tradicional de Felipe II como un “rey prudente”, y lo describe como un monarca “prudente” en sus primeros años de reinado pero progresivamente temerario en su madurez. Una diferencia importante entre esta biografía y las anteriores es tal vez el tratamiento más amplio que se otorga en ella a aspectos relacionados con los Países Bajos y la lucha con Inglaterra durante el reinado de Felipe II.

16. Madrid, Espasa-Calpe, 1998.

17. Paris, Fayard, 1999. Versión española *Felipe II de España*, Barcelona, Crítica, 2000.

18. Basingstoke and New York, Palgrave Macmillan, 2001.

Estos cinco libros, en conjunto, constituyen un excelente *corpus* que pone de relieve el estado de la cuestión de la vida y tiempos de Felipe II de España¹⁹.

III

Muchos fueron los congresos, seminarios y simposios organizados en 1998, particularmente en España. En consecuencia, me referiré solamente a los más relevantes antes de entrar en la “cuestión filipina”.

Un Simposio sobre *Felipe II y su tiempo* fue organizado en San Lorenzo de El Escorial (Madrid) entre el 1 y el 5 de septiembre de 1998, corriendo F. Javier Campos y Fernández de Sevilla con la coordinación del mismo²⁰.

La Asociación española de Historia Moderna dedicó su V Reunión Científica, celebrada en las ciudades gaditanas de San Fernando, Cádiz y Puerto de Santa María, a *Felipe II y su tiempo*²¹.

Roma y Barcelona acogieron un Congreso Internacional sobre *Felipe II y el Mediterráneo*, dirigido por Ernest Berenguer Cebrià (23-7 noviembre y 2-4 diciembre 1998)²². En el mismo se puso de manifiesto la importancia de la

19. Hubo muchas publicaciones más coincidiendo con ocasión del Cuarto Centenario pero he destacado aquí las que he considerado más significativas. En ese sentido, la Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V hizo un encomiable esfuerzo publicístico. Sirvan como ejemplo las obras de Manuel Rivero Rodríguez, *Felipe II y el Gobierno de Italia*, Madrid, 1999; José Javier Ruiz Ibáñez, *Felipe II y Cambrai: el consenso del pueblo: la soberanía entre la práctica y la teoría política (1595-1677)*, Madrid, 1999; José Luis Gonzalo Sánchez-Moreno, *El aprendizaje cortesano de Felipe II: la formación de un príncipe del Renacimiento*, Madrid, 1999; Ignacio Ezquerro Revilla, *El Consejo Real de Castilla bajo Felipe II. Grupos de poder y luchas faccionales*, Madrid, 2000; Ernest Berenguer Cebrià, *Un reino escondido: Mallorca, de Carlos V a Felipe II*, Madrid, 2000; Ignasi Fernández Terricabras, *Felipe II y el clero secular*, Madrid, 2000; y la reedición, casi medio siglo después de su publicación en catalán, de la obra emblemática y pionera de Joan Reglà, *Felipe II y Cataluña*, edición traducción y presentación de Ernest Berenguer Cebrià, Madrid, 2000.

20. Para las actas del encuentro vid. *Felipe II y su época: actas del Simposium, 1[al] 5-IX-1998*, 2 vols., San Lorenzo del Escorial: Real Centro Universitario Escorial-M^a Cristina, 1998.

21. Para las actas de esas reuniones vid. José Luis Pereira Iglesias (coord.), *Felipe II y su tiempo*, Cádiz, Publicaciones de la Universidad y Asociación Española de Historia Moderna, 1999.

22. Ernest Berenguer Cebrià (coord.), *Felipe II y el Mediterráneo*, 4 vols., Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999.

España de la época como primera potencia del Mediterráneo, ligada al centro de la civilización y la religión del momento.

Valladolid, lugar de nacimiento del rey prudente y el centro neurálgico de su poder, fue el lugar de encuentro de historiadores españoles, franceses y británicos en torno a cinco mesas redondas sobre *La monarquía de Felipe II a debate* (noviembre y diciembre 1998): La política internacional, El funcionamiento del poder en la monarquía, Las bases materiales y los problemas económicos, Política religiosa e Inquisición, y La imagen plástica de la monarquía²³.

La misma ciudad castellana fue también sede de una serie de conferencias sobre *El esplendor literario en la época de Felipe II*.

Por su parte, la Asociación Española de Estudios del Pacífico organizó su 5º Congreso en Madrid (15-19 noviembre 1999) sobre *España y el Pacífico. Construcción de Imperios, Construcción de Naciones*. El Congreso, sin embargo, se centró fundamentalmente en Filipinas; de hecho, los dos volúmenes que componen las actas del mismo, editados por Josep M. Pradera, Luis Alonso y M^a Dolores Elizalde, y llevan por título: *La Formación de una colonia* (I) y *Colonialismo e Identidad Nacional en Filipinas y Micronesia* (II)²⁴.

En el Reino Unido, bajo el título general *The Re-shaping of a World*, la Oficina Cultural de la Embajada de España y los Institutos Cervantes de Londres y Manchester organizaron una serie de 25 conferencias y eventos a lo largo y ancho del país (Londres, Plymouth, Leeds, Belfast, Norwich, Oxford, Cambridge, Durham, Glasgow, Winchester, Bath, Manchester, Kew y Portsmouth). El proyecto, diseñado por María José Rodríguez-Salgado y el autor de este artículo, se desarrolló entre enero y noviembre de 1998²⁵. Aparte de tres conciertos de música del período, las conferencias abarcaron la historia

23. Luis A. Ribot García (coord.), *La monarquía de Felipe II a debate*, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 2000.

24. *Imperios y naciones en el Pacífico*. Vol. I. *La formación de una colonia: Filipinas*. Vol. II. *Colonialismo e Identidad Nacional en Filipinas y Micronesia*, Madrid, CSIC, 2001.

25. Gracias también al patrocinio de tres Fundaciones privadas y la colaboración de *The United Kingdom Historical Association*, *The Royal Historical Society*, *The Hakluyt Society*, *The Royal Horticultural Society* y las Universidades de Cambridge, Durham, Glasgow y Portsmouth.

anglo-española, historia política de España, ingeniería, Ciencias Naturales, expediciones científica, jardinería, literatura y las artes en la época de Felipe II. Asimismo se presentó en la nueva Biblioteca Británica una edición fac-símil del primer tratado de ingeniería civil en el mundo –escrito en ese período–, traducido al inglés, junto con una muestra de libros de ingeniería de la época.

Al margen de ese programa, pero en el contexto conmemorativo, hubo un acto particular y único en la Cámara Alta de Westminster. Allí el grupo de parlamentarios de ambas Cámaras –la de los Lores y la de los Comunes– que formaban el Grupo de Amistad Española en el Parlamento Británico, junto con el Embajador de España en la Corte de San Jaime, se reunieron ante los retratos de la reina María Tudor y Felipe I de Inglaterra (a la sazón Príncipe Felipe de España y rey consorte de Inglaterra durante un breve período) para rendir homenaje a los años en que, en el siglo XVI, España e Inglaterra eran aliados cercanos, y para recordar el periodo posterior en el que tropas inglesas ayudaron a España durante la invasión napoleónica. Y también para desear que la amistad entre ambos países continuara en el presente y en el futuro.

No cabe duda de que esa serie de conferencias y eventos fue la más amplia y completa de las que se celebraron fuera de España para conmemorar el Cuarto Centenario.

IV

El Simposio de Manila (1999), de dos días de duración, fue, en alguna medida, el “eslabón perdido” para cerrar el ciclo de las celebraciones²⁶. Se celebró bajo el título general de *Re-Shaping the World: Philip II of Spain and his Time* (“Dando nueva forma al mundo: Felipe II de España y su tiempo”), y se inspiró en la serie de conferencias del Reino Unido. Sin embargo, aunque hubo historiadores españoles y británicos presentes en el mismo, hubo también historiadores filipinos que añadieron tres aspectos prácticamente ausen-

26. La realización del mismo fue posible gracias a la iniciativa y el apoyo de la Embajada de España y el Instituto Cervantes de Manila, la Fundación Santiago, la Agencia Española de Cooperación Internacional y las Universidades de Santo Tomás y del Ateneo de Manila.

res en todos los eventos anteriores: el económico, el espiritual y, por supuesto, la aproximación histórica de las Filipinas²⁷. No obstante, los aspectos visuales y musicales también estuvieron presentes en Manila: la exposición *Putting the Philippines on the map*, celebrada en la Biblioteca Rizal de la Universidad del Ateneo de Manila, y un recital de *Canciones del Siglo de Oro español*, ofrecido por los “Philippine Madrigal Singers” de la Universidad de Filipinas en el Instituto Cervantes.

Ahora bien, al margen del valor intrínseco de los trabajos presentados en Manila, tal vez lo más importante de aquellas jornadas fueron los intercambios y discusiones entre historiadores filipinos y europeos, y entre los académicos y estudiantes pro y antihispánicos que asistieron a los debates.

Indudablemente no fue posible concluir, al término de los mismos, si Felipe II logró darle una nueva forma al mundo de su tiempo o no, pero muchos de los allí presentes sí logramos “dar nueva forma” a nuestros conocimientos, o al menos tuvimos que reconocer la necesidad de mejorar nuestro conocimiento de la época y de las acciones del monarca español y los funcionarios a su servicio.

Una de las principales conclusiones fue que las conmemoraciones del Cuarto Centenario sólo se completaron – en la medida de lo posible – tras la celebración del Simposio de Manila, simposio que no sólo era necesario sino que también era una obligación intelectual y moral hacia la “Perla del Mar de Oriente”: el archipiélago de las Filipinas.

Pero el simposio abrió también una “caja de Pandora”, al poner de manifiesto la existencia de una serie de áreas de estudio y trabajo vírgenes todavía, de las que cabe destacar:

- (i) Los vínculos entre la arquitectura colonial hispanoamericana y la arquitectura colonial filipina.
- (ii) El tipo específico de colonización que tuvo lugar en Filipinas.
- (iii) El acercamiento de Felipe II a la población local por la vía del referéndum.

27. Vid. *supra*, n. 2.

- (iv) El papel de las Filipinas en el imperio de Felipe II.
- (v) La necesidad de reescribir y, sobre todo, escribir la historia moderna de Filipinas a la luz de lo que España fue y significó para el archipiélago, y la necesidad de escribir la historia moderna de España tomando en consideración lo que Filipinas fue y significó para España. Es importante reconocer, en ese contexto, el papel de la evangelización española en Filipinas y ampliar esta área de investigación.
- (vi) La necesidad de inscribir la historia económica de las Filipinas de la Edad Moderna en el contexto más amplio de la historia colonial española.

En definitiva resultó evidente que quedaba mucho trabajo por hacer tanto a los historiadores filipinos como a los españoles —o a los historiadores de las Filipinas y de España— para ampliar sus horizontes y enriquecer sus puntos de vista. Desde una perspectiva personal considero fundamental que los académicos y los estudiantes universitarios filipinos dejen de escudarse tras la barrera de: “el pasado español no nos atañe; no queremos saber nada de aquellos conquistadores, ni de su idioma o su presencia de antaño entre nosotros”. Porque esa presencia es parte sustancial de la historia filipina y ese idioma —el español— es en el que se escribieron cuatro siglos del pasado filipino. Las fuentes de esa historia están en los archivos filipinos y españoles, abiertos y a disposición de todos, y todos necesitamos que los historiadores filipinos lean e interpreten esas fuentes y aprender de sus conclusiones desde la perspectiva de éstos. Son libres de amar u odiar ese pasado, pero tienen una obligación moral y nacional de abrir los ojos al mismo.

Una obligación de la que no están exentos los historiadores españoles, de estudiar también esas fuentes, ampliando sus perspectivas y corrigiendo su consideración tradicional de la Filipinas colonial. De hecho, algo se está avanzando ya en ese sentido.

“Abrazar el pasado, proyectar el futuro” fue el lema que presidió la contribución española a las Celebraciones del Centenario de la Independencia de Filipinas en 1998. Un lema que no fue producto de la propaganda cultural sino de un planteamiento transcultural. Para bien o para mal españoles y filipinos tenemos una historia común. Y esto, ni podemos ignorarlo ni lo podemos borrar. Ahí están los nombres, la cultura común, las tradiciones, omnipresentes en el archipiélago filipino y ejemplo vivo de la mezcla de dos culturas.

La historia ha hecho a nuestros pueblos, el filipino y el español, lo que hoy son, y todo comenzó con Felipe II. Es imposible cambiar la historia, por dolorosa que sea, pero está en nuestras manos revisarla y objetivarla en la medida en que seamos capaces de estudiarla y contemplarla con un espíritu abierto y una mirada distinta. En ese sentido son de destacar los avances realizados en los últimos veinte años en la historiografía española de las Filipinas y del Pacífico español, los grandes olvidados, durante demasiado tiempo, de la historia de España.

V

Hasta fines de los años 1980 el *pacifismo español*, como he dado en llamar a los especialistas en la historia del Pacífico español, fue una disciplina para románticos y espíritus heroicos, prácticamente ausente del panorama intelectual de España. Lo que no quiere decir que sus escasos cultores lo hicieran mal. Ahí están los tempranos trabajos de Lourdes Díaz-Trechuelo sobre Filipinas en 1959 y 1965²⁸, o los de Amancio Landín²⁹ y Francisco Mellén³⁰ sobre las islas españolas del Pacífico en la década de los 70 y primeros 80.

La figura de Alejandro Malaspina (1754-1810) ha tenido una consideración particular por la especial significación de su expedición científica al Océano Pacífico (1789-1794). Así, a los dos catálogos pioneros que aparecen en la primera mitad de los años 1980 sobre el tema³¹, se fueron agregando

28. María Lourdes Díaz-Trechuelo, *Arquitectura española en Filipinas (1560-1800)*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1959; y *La Real Compañía de Filipinas*, Sevilla, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1965.

29. Amancio Landín Carrasco, *Mourelle de la Rúa, explorador del Pacífico*, Madrid, Edics. Cultura Hispánica, 1971; e *Islario español del Pacífico: identificación de los descubrimientos en el Mar del Sur*, Madrid, Edics. Cultura Hispánica, 1984.

30. Francisco Mellén Blanco, *Manuscritos y documentos españoles para la historia de la isla de Pascua: la expedición del capitán D. Felipe González de Haedo a la isla de David*, Madrid, Centro de Estudios y Experimentación de Obras Públicas, 1986; y *Derrota y cartografía de la Isla de Pascua realizado por la expedición española del Capitán González de Haedo en 1770-71*, Santiago de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Instituto de Estudios Isla de Pascua, 1984. Texto presentado en el 1º Congreso Internacional sobre la Isla de Pascua y Polinesia Oriental, Hanga Roa.

31. M^a Dolores Higuera Rodríguez, *Catálogo crítico de los documentos de la expedición Malaspina (1789-1794) del Museo Naval*, 2 vols., Madrid, Museo Naval, 1985; y Mercedes Palau de Iglesias, *Catálogo de los dibujos, aguadas y acuarelas de la expedición Malaspina 1789-1794 (donación Carlos*

contribuciones importantes en la década de 1990³², lo que ha creado un *corpus* significativo en torno a la expedición de Malaspina³³. A principios de este siglo, y gracias a los esfuerzos conjuntos del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, el Museo Naval de Madrid y *The Hakluyt Society* de Londres, esta Sociedad publicaba una cuidada edición inglesa de los diarios de Malaspina, los únicos que faltaban por aparecer en este idioma, de los tres grandes exploradores del Pacífico: James Cook, Jean François Galaup de la Pérouse y Alejandro Malaspina³⁴.

De cualquier forma, los historiadores interesados por Filipinas y el Pacífico español fueron en aumento y en 1986 puede situarse el cambio de coyuntura en la pequeña historia del *pacifismo español*. Ese año se constituye la Asociación Cultural “Islas del Pacífico”, que en noviembre de 1988 pasó a denominarse Asociación Española de Estudios del Pacífico (AEEP). En 1986 también, con motivo de la celebración de la Exposición Internacional de Vancouver (Canadá), el Pabellón de España publicaba un volumen pionero sobre

Sanz), Madrid, Ministerio de Cultura, 1980. En ese período también se reedita la obra de Alejandro Malaspina, *Viaje político-científico alrededor del mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida al mando de los capitanes de navío Alejandro Malaspina y José de Bustamante y Guerra desde 1789 a 1794*, con una introducción de Pedro Novo y Colson, *Viaje político científico alrededor del mundo por las corbetas Descubierta y Atrevida*, Madrid, Imprenta de la Viuda e Hijos de Abienzo, 1885. La reedición corrió a cargo de Mercedes Palau, Aranzazu Zabala y Blanca Saiz y fue publicada por Edics. del Museo Universal, Madrid, 1984.

32. Así, Ricardo Cerezo Martínez (ed.), *La Expedición de Malaspina (1789-1794)*, vol. 2, Madrid, Museo Naval-Barcelona, Lunwerg, 1990; y Blanca Saiz, *Bibliografía sobre Malaspina: y acerca de la expedición Malaspina y de los marinos y científicos que en ella participaron*, Madrid, El Museo Universal, 1992.
33. Cito solamente, a modo de ejemplo, Juan Pimentel, *Malaspina y la Ilustración: pensamiento político, utopía y realidad colonial en Alejandro Malaspina*, Madrid: Ministerio de Defensa, 1989; y *La física de la monarquía: ciencia y política de Alejandro Malaspina (1754-1810)*, Aranjuez, Doce Calles, 1998; Manuel Lucena Giraldo, *Los “Axiomas políticos sobre la América” de Alejandro Malaspina*, Madrid, Doce Calles: Sociedad Estatal Quinto Centenario, 1991; y María Pilar de San Pío Alardeen y M^a Dolores Higuera Rodríguez (coord.), *La armonía natural: la naturaleza en la expedición marítima de Malaspina y Bustamante (1789-1794)*, Barcelona, Lunwerg, 2001. Vid. también op. cit. en *supra* n. 24.
34. Andrew David, Felipe Fernández-Armesto, Carlos Novi, Glyndwr Williams (eds.), *The Malaspina Expedition 1789-1794*, The Hakluyt Society, London in association with The Museo Naval, Madrid. Vol. I, *Cádiz to Panama*, London, 2001; vol. II, *Panama to The Philippines*, 2003; vol. III, *Manila to Cadiz*, 2004.

la presencia española en la costa noroccidental del continente americano y la expedición de Juan Francisco de la Bodega y Quadra³⁵.

En 1988, con ocasión de la Exposición Mundial de Brisbane (Australia), el Pabellón de España publicaba una obra dedicada al Pacífico Español, coordinada por Carlos Martínez Shaw, en la que participaban la casi totalidad de los escasos especialistas de la historia española del Pacífico y dos distinguidos especialistas australianos³⁶. En el Pabellón de España de esa Exposición se exhibieron por vez primera en el mundo los mapas originales de las islas descubiertas por Mateo Bonaechea en sus expediciones a Tahití (1772-73 y 1774-75), instigadas por el visionario virrey español del Perú, Manuel Amat (1761-76).

También en 1988 tiene lugar el I Simposio Internacional sobre el Extremo Oriente Ibérico; la Asociación Española de Estudios del Pacífico celebraba, bajo el título general de "España y el Pacífico", el primero de los siete Congresos que ha realizado hasta la fecha³⁷; y se publicaba el libro pionero sobre las

35. Francisco Morales Padrón et alia, *To the Totem Shore: The Spanish Presence on the Northwest Coast*, Madrid, Edics. El Viso, 1986. Desgraciadamente el libro tendría una difusión escasa debido a un incendio que destruyó el depósito de libros del Pabellón de España. Las investigaciones en torno a la presencia española en Nootka Sound, al noroeste de Canadá, pieza fundamental de ese libro, tuvieron una continuación, una década después, en Mercedes Palau, Marisa Clarés y Araceli Sánchez (edic. y coord.), *Nootka: regreso a una historia olvidada*, Barcelona, Lunweg, 1988, texto en español e inglés. Hay edición catalana de esa obra. Vid. asimismo Mercedes Palau et al.(eds.), *Nutka 1792: viaje a la costa noroeste de la América septentrional por Juan Francisco de la Bodega y Quadra en las fragatas de su mando Santa Gertrudis, Aranzazu, Princesa y Goleta Activa, año de 1792*, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas, 1998.

36. *El Pacífico español: de Magallanes a Malaspina*. Sección española de la Exposición Mundial de Brisbane-Australia 1988, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, Dirección General de Relaciones Culturales, y Barcelona, Lunweg, 1988. Hay también edición inglesa de este libro. La obra incluye artículos de Carlos Martínez Shaw, Oskar Spate, Mariano Cuesta Domingo, Lourdes Díaz-Trechuelo, Roberto Ferrando, Alan Frost, Francisco Mellén Blanco, Mercedes Palau Baquero, Aranzazu Zabala Mouriz, Amancio Landín Carrasco y Dolores Higuera Rodríguez, junto con un prólogo del comisario general de la Sección española de la Exposición, Dámaso de Lario.

37. Las contribuciones al Simposio internacional fueron publicadas por Francisco de Solano, Florentino Rodao y Luis E. Togores (eds.), *Extremo Oriente ibérico: investigaciones históricas: metodología y estado de la cuestión*, Madrid, AECI y CSIC, 1989. Las actas del primer Congreso de la AEEP fueron publicadas un año después de su celebración por Florentino Rodao (coord.), *Estudios sobre Filipinas y las islas del Pacífico*, Madrid, Asociación Española de Estudios del Pacífico, 1989.

Islas Carolinas de M^a Dolores Elizalde³⁸, una de las investigadoras que más ha contribuido al desarrollo del *pacifismo español*.

Todo ello será el preludeo de la eclosión de publicaciones sobre Filipinas y el Pacífico que se produce en los años 1990, década en la que se fundan también la *Revista Española del Pacífico* (1991) y la revista *Iles i Imperis*³⁹ (1998). Las temáticas sobre las que giraron esas publicaciones fueron las fuentes para la historia de las Islas Filipinas⁴⁰ y la historia económica del archipiélago⁴¹, las islas del Pacífico⁴² y la presencia española en Australia occidental⁴³. La década

38. M^a Dolores Elizalde Pérez-Gruoso, *Las Islas Carolinas, colonia española, 1885-1899*, Madrid, Ed. Universidad Complutense, 1988. Esta obra fue posteriormente revisada y publicada con el título: *España en el Pacífico, la colonia de las Islas Carolinas, 1885-1899: un modelo colonial en el contexto internacional del imperialismo*, Madrid, CSIC, 1992.

39. La primera, publicada en Madrid, se constituye como revista de la AEEP. *Iles i Imperis. Estudis d'història de les societats en el mon colonial i postcolonial*, fundada en responde a las inquietudes en la materia de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona (España).

40. Patricio Hidalgo Nuchera (ed.), *Los primeros de Filipinas: crónicas de la conquista del Archipiélago de San Lázaro*, Madrid, Miraguano-Polifemo, 1995; y *Guía de fuentes manuscritas para la historia de Filipinas conservadas en España: con una guía de instrumentos bibliográficos y de investigación*, Madrid, Fundación Histórica Tavera-Cyan, 1998; también Lourdes Díaz-Trechuelo et al., *La expedición de Juan de Cuellar a Filipinas*, Barcelona, Lunwerg, 1997, y M^a Dolores Elizalde (comp.), *Obras clásicas para la Historia de Manila*. Recurso electrónico, Madrid, Fundación Histórica Tavera-Digibis, 1998.

41. M^a Dolores Elizalde Pérez-Gruoso, *Historia económica de Filipinas durante la etapa colonial española: un estudio bibliográfico*, Madrid, Fundación Empresa Pública, 1998. En particular, sobre la encomienda, vid. Patricio Hidalgo Nuchera, *Las polémicas iglesia-estado en las Filipinas: la posición de la iglesia ante la cobranza de los tributos en las encomiendas sin doctrina y las restituciones a fines del s. XVI*, Córdoba, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1993; *Encomienda, tributo y trabajo en Filipinas (1570-1608)*, Madrid, Universidad Autónoma-Polifemo, 1995; y con Félix Muradás García, *La encomienda en América y Filipinas: su impacto sobre la realidad colonial del mundo indígena: bibliografía*, Tres Cantos, 1999; hay una 2^a edic., corregida y aumentada publicada en Madrid, Libris, 2001. Sobre la hacienda pública vid. el importante trabajo de Josep Maria Fradera, *Filipinas, la colonia más peculiar: la hacienda pública en la definición de la política colonial, 1762-1686*, Madrid, CSIC, 1999.

42. Máximo Rodríguez, *Espanoles en Tahiti*, edic. de Francisco Mellén, Madrid, Información y Revistas, 1992; Francisco Mellén y Carmen Zamarrón, *Catálogo de armas y artefactos de las islas del Océano Pacífico central y Australia*, Madrid, Museo Naval, 1993; Patricio Hidalgo Nuchera (ed.), *Redescubrimiento de las Islas Palaos*, Madrid, Miraguano-Polifemo, 1993. Y Antonio García Abásolo, *España y el Pacífico*, Córdoba, Dirección General de Relaciones Culturales y AEEP, 1997.

43. Eugenio Pérez, *La misión de los Benedictinos españoles en Australia occidental, 1846-1900*. Traducción y notas de Francisco Utray y Rocío Utray, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1990; y Eladio Ros, *La música en Nueva Nursia*. Introducción y apéndices de Francisco Utray; traducción y

terminará con un volumen conmemorativo de 1898⁴⁴, año de la pérdida de Filipinas por España, y dos importantes publicaciones, sobre las relaciones internacionales en el Pacífico y el gobierno colonial⁴⁵.

No fue ello producto del azar, sino del establecimiento y desarrollo en esos años de grupos y proyectos de investigación sobre Asia y el Pacífico en el Departamento de Humanidades de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, y la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba, entre otras instituciones académicas⁴⁶. Así, la “asignatura pendiente” que, desde hacía décadas, tenía España con el estudio de su pasado colonial en el Pacífico, se había empezado a colmar.

La primera década de este siglo se inauguró con una necesaria *Historia general de Filipinas*⁴⁷, a la que han seguido una serie de publicaciones de relieve sobre el archipiélago y la presencia española en lo que acertadamente describiera Oskar Spate como el “Lago Español”⁴⁸. Así pues, el antes preca-

notas de Mercedes Utray, Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores, 1992. En 1987 el Ministerio de Asuntos Exteriores español había publicado ya un *reprint* de la obra de Joaquín Martí, *Historia de las misiones católicas de Nueva-Holanda*, Barcelona, Herederos de la V. Pla, 1850 (el título original de la obra es: *Historia del origen, padecimientos, progresos y porvenir de las Misiones católicas de Nueva-Holanda: fundadas y sostenidas por los Ilmos. y Rmos. PP. Serra y Salvado, monjes españoles*).

44. Miguel Luque Talaván, Juan José Pacheco Orrubia y Fernando Palanco Aguado (coords.), *España y el Pacífico: interpretación del pasado, realidad del presente*. Madrid, Asociación Española de Estudios del Pacífico, 1999. Se trata de los trabajos presentados en el 4º Congreso de la AEEP, celebrado en Valladolid en 1997.
45. Vid. M^a Dolores Elizalde (ed.), *Las relaciones internacionales en el Pacífico (siglos XVIII-XX): colonización, descolonización y encuentro cultural*, Madrid, CSIC, 1997. Se trata de las ponencias presentadas en la sesión dedicada al Océano Pacífico en el XVIII Congreso Internacional de Ciencias Históricas de Montreal (1995). Para el gobierno colonial, vid. Josep Maria Fradera, *Gobernar colonias*, Barcelona, Península, 1999.
46. Vid. M^a Dolores Elizalde Pérez-Grueso, “La investigación sobre Asia y el Pacífico en España, en el área de las ciencias humanas y sociales” en *Anuario Asia-Pacífico 2006*, Barcelona, CIDOB, 2007, pp. 495-506.
47. Leoncio Cabrera (coord.), *Historia general de Filipinas*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, 2000.
48. Vid. *supra* n. 1. En cuanto a las publicaciones de la presente década, merece la pena destacar M^a Dolores Elizalde (ed.), *Las relaciones entre España y Filipinas, siglos XVI-XX*, Madrid, CSIC y Barcelona, Casa Asia, 2002; *Economía e historia en las Filipinas españolas: memorias y bibliografía, si-*

rio camino del *pacifismo español* parece hoy firmemente asentado. El Cuarto Centenario de la muerte de Felipe II constituyó una excelente ocasión para avanzar por ese sendero, en el que todavía queda mucho trecho por recorrer.

glos XVI-XX, Madrid, Fundación Mapfre Tavera, 2002; y *supra*, n. 24. También Patricio Hidalgo Nuchera, *Guía bibliográfica de fuentes manuscritas para la historia de Filipinas conservadas fuera de España*, Madrid, Fundación Mapfre Tavera, 2003; y *Fuentes bibliográficas para la historia de América y Filipinas*, Madrid, Ollero y Ramos, 2004; Leoncio Cabrero Fernández, Miguel Luque Talaván y Fernando Palanco Aguado (coord. y edic.), *Diccionario histórico, geográfico y cultural de Filipinas y el Pacífico*, Madrid, AECID, 2008; M^a Dolores Higuera et al., *Exploradores españoles olvidados de los siglos XVI y XVII*, Madrid, TF, 2000. Y Josep Maria Fradera, *Colonias para después de un imperio*, Barcelona, Bellaterra, 2005.